

Municipio capitalino apoyará a artistas

Autoridades lanzan dos convocatorias, con fondos de 15 y 27 mil pesos

ZULEMA LÓPEZ

—vidaq@eluniversalqro.com.mx

Manuel Cedillo, director de formación, educación, fomento artístico y cultural del municipio de Querétaro, invitó a los artistas locales a que se inscriban a las convocatorias destinadas a respaldarlos. Las inscripciones cerrarán en febrero y ofrecen premios de 27 mil y 15 mil pesos.

Las convocatorias están destinadas a respaldar a queretanos o queretanas que formen parte de alguna agrupación local o que tengan una idea que quieran concretar de forma individual. Existe interés por impulsar teatro, artes escénicas, arte experimental y contemporáneo.

Quienes deseen inscribirse deberán presentar la idea para la cual requieren el apoyo. Los proyectos deberán tener como prioridad el fortalecimiento del tejido social y cultural.

Serán cinco los ganadores que serán anunciados, en el caso de aquellos proyectos a



los que se les dará un lugar dentro del recién inaugurado Centro Cultural y de Formación Artística *La Vía*. Las inscripciones a esa convocatoria concluirán el 13 de febrero,

Los resultados se anunciarán el 22 de febrero. Quienes ganen alguno de los espacios, obtendrán un recurso económico por 27 mil pesos, y la garantía de que tendrán la oportunidad de una primera temporada para montar en escena su proyecto.

La otra convocatoria está destinada a respaldar a los proyectos que fomenten la lectura y actividades artísticas; cerrará el 16 de febrero. Quienes deseen concursar lo harán para entender por el apoyo de 15 mil pesos, y el proyecto se podrá llevar a las casas de cultura y espacios artísticos del municipio.

“Están pensadas en artistas con proyectos pensados en atraer actividades al exterior del Centro Histórico, con una descentralización de actividades artísticas”, expuso Cedillo. ●

Se busca impulsar las artes escénicas, experimentales y el teatro.



Rafael Rodríguez deja un legado de intensa creatividad musical

El auditorio *Augusto Rivera*, de la Facultad de Artes, ubicado en la Universidad Autónoma de Querétaro, sobre la calle de Hidalgo s/n, se complace en mostrarnos el legado del maestro Rafael Rodríguez Santillán, a través de la exposición *Susurros ancestrales*.

El maestro Rafael fue músico, compositor, etnólogo, economista, maestro normalista y entrenador deportivo —en esa etapa fue cuando conoció el amor a lado de Virginia Ontiveros—.

Trabajó como docente de la universidad por más de 30 años, fue reconocido por tener un ingenio musical creativo destacable. Siempre en busca de crear sus propios instrumentos para compartir su pasión para la conservación de nuestras tradiciones.

Esta muestra que les comento se da gracias a la gestión de la maestra Socorro López —escultora, egresada de la facultad—, ella trabajó en el grupo “Costumbre”, taller de etnología musical con el maestro Ro-

dríguez. El maestro Rafael fue una persona muy querida y respetada por sus alumnos de la licenciatura de educación musical, ahora sus hijas, Brenda y Areli, a través de esta exposición recuerdan con gusto a su padre, quien falleciera el pasado 28 de junio con anécdotas que les llenan de grato gusto.

Algunas de las anécdotas que sus hijas cuentan con agrado es la ocasión cuando a una chica en uno de los eventos se le encendió el penacho y de cómo la sensación de preocupación pasó a las risas, tiempo después de contar lo sucedido.

Al maestro Rafael siempre lo veías caminar con su petaca negra, era algo muy característico en él, siempre lo sacaba de algún apuro, tenía desde una cuerda pa-

ra algún instrumento hasta uñas de plástico con pegamento incluido, por si a alguien se le rompía su uña y no podía tocar.

La casa del maestro Rafael siempre estuvo llena de todo tipo de instrumentos y herramientas, Brenda platica que cuando era pequeña al despertar se escuchaba la flauta o la chirimía y con eso ya sabía que era hora de despertarse.

De pequeño odiaba el piano, su papá también fue músico y siempre le pedía que lo ayudara a revisar el órgano de la iglesia, jamás imaginó que eso que vivió de pequeño lo marcaría y que al pasar los años cuando compró un órgano parecido al que tuvo en su niñez, pasaría tocándolo por largas horas acompañado de su esposa Virginia y sus hijas.

En el sexenio de Luis Echeverría fue contratado por Naiman para dar talleres de música a los niños especialmente. Fue profesor de Héctor Larios Osorio y Alejandra Barrientos Aguilar, educadores musicales por la UAQ desde noviembre de 1995, ellos forman parte del dueto de Dulcemelos salterio y piano, destacándose como representantes de la música mexicana, lo cual es muestra de que el trabajo realizado por el maestro Rafael Rodríguez fue con intensa creatividad musical a través de esta exposición que estará hasta el 17 de febrero. ●

El maestro Rafael fue músico, compositor, etnólogo, economista, maestro normalista y entrenador deportivo.



Made in China

Lo prometido es deuda. Sin duda uno de los sitios más turísticos en el mundo son los afamados Chinatown, los encontramos cuando visitamos a nuestro país vecino Estados Unidos y otros como Londres, Canadá, Cuba, Australia, España o Perú, sólo por mencionar algunos. Si bien, todos tienen su particular historia de cómo llegaron a ocupar cada destino, la mayoría fueron fundados en el siglo XIX. Huyendo de las condiciones económicas y laborales, represión, falta de empleo, maltrato y sobrepobla-

ción, la comunidad china emprendió el vuelo rumbo a otras latitudes en donde pudieran ser más libres y, por supuesto, atraídos por “la fiebre del oro” de Baskerville, Virginia EU, que estaba en su máximo apogeo y contrataban mano de obra proveniente de ese país. Lo malo fue que cuando llegaron a un sitio ajeno, el escenario tampoco era muy alentador, pues también sufrían maltratos y violencia, al ser obligados a trabajar a bajo costo y en peores situaciones sin pago alguno. Lamentablemente, en nuestro país hubo

casos de matanza por xenofobia, por los rumbos de Torreón. En este caso, los chinos que pasaban por nuestras tierras, eran inmigrantes que querían llegar a Estados Unidos, al no poder, se instalaron en México. Desde luego que no se iban a quedar de brazos cruzados e idearon algo con lo que pudiesen defenderse de los abusos raciales, y he aquí la gran hazaña, crear “pequeños pueblos” en donde pudiesen estar agrupados para evitar ser víctimas. Y digo “pequeños pueblos”, porque en algunos destinos, no me dejarán mentir, ya abarcan más de lo que pensaríamos, en Nueva York por ejemplo, en el primer Chinatown fue tanta la población, que absorbió Little Italy. Apuesto que muchos no saben que no sólo existe un barrio chino en la llamada Gran Manzana, sino 9; los más grandes son los de Manhattan, Brooklyn y Queens, ¿cuál de ellos ya visitaste?

El Chinatown más antiguo del mundo es el de Melbourne,

en el sureste de Australia, fue el que se estableció en 1854 por la fiebre del oro antes mencionada. Su celebración del Año Nuevo es una de las más coloridas, comandada por el dragón más largo del mundo, que es movido por cerca de 200 personas. El de Kuala Lumpur es conocido como *Jalan Petaling*, fundado por comerciantes que buscaban estaño. El de Canadá y San Francisco son de los más grandes del mundo y son famosos por su gran variedad de comida. Desde luego, también son afamados por todos los productos que ofrecen. Y en este punto, yo no sé ustedes, pero yo soy de las que opinan que uno “viaja o trae *souvenirs*”, sólo les paso un tip para los que si compran, sobre todo llaveros o imanes. Vayas a donde vayas, la mayoría son “made in China”, si no es que todos, sólo que en el barrio chino están en 3 dólares y en las atracciones turísticas del mismo lugar, “los mismos”, en 10 dólares. Ya lo dejo a su consideración.

Si en uno de tus viajes aún no te animas a “visitar China sin ir a China”, te recomiendo que lo hagas, conoce su cultura, su historia y gastronomía, que para nada tiene que ver con el “arroz frito tropicalizado” que venden en México. Atrévete a probar otros sabores, otras especias, degusta sus tés y platillos auténticos como el hotpot, los wonton, los dumplings o los “mo po tofu”. Abre tus sentidos, no te quedes con la idea de que todo lo chino es malo, comprueba por ti mismo. Y ya que hablamos del siglo XIX, como diría el gran poeta de aquellos tiempos Ramón de Campoamor, “en este mundo traidor nada es verdad, nada es mentira, todo depende del cristal con que se mira”. XièXiè. ●

Si en uno de tus viajes aún no te animas a “visitar China sin ir a China”, te recomiendo que lo hagas.